



 Commodities

La explosión agrícola en Uruguay

Julio Calzada

En apenas 7 años duplicó la producción de cereales y cultivos industriales y multiplicó por cuatro la producción de soja.

En los últimos siete años, la República Oriental del Uruguay ha registrado un notable crecimiento en la producción de cereales, oleaginosas y cultivos industriales que puede calificarse, sin lugar a dudas, como un verdadero "boom productivo". En efecto, esta nación hermana ha duplicado su producción total de granos y cultivos industriales en el período comprendido entre las campañas 2005/2006 y 2012/2013; pasando a ser la soja el producto estrella que registra el mayor crecimiento en área sembrada, producción y exportaciones.

Si computamos la sumatoria de la producción uruguaya de trigo, cebada cervecera, maíz, girasol, sorgo, soja, arroz y caña de azúcar, en la campaña 2005/2006 Uruguay producía aproximadamente un total de 3.139.400 toneladas. Siete años después, la cosecha marcaba la impactante cifra de 6.599.200 toneladas, con un crecimiento en el período del 110% (medición puntual ciclo 2005/2006 vs 2012/2013).

Indudablemente el cultivo que registra el mayor crecimiento en el período considerado es la soja. En la campaña 2005/2006 se sembraban en Uruguay aproximadamente 309.000 hectáreas con esta oleaginosa. Al cabo de 7 años, en la campaña 2012/2013, el área sembrada ascendió a 1.050.000 hectáreas; lo cual representa un crecimiento espectacular del 240% en términos interanuales. Mayor aún fue el aumento en la producción de poroto de soja. En la última campaña 2012/2013 se cosecharon 2.765.000 toneladas, mientras que en el 2005/2006 la producción era de 631.900 toneladas. Esto significa que se cuadruplicó la producción de soja en apenas 7 años. Los rindes promedios en soja también muestran una evolución positiva, pasando de 20,4 quintales por hectárea en el 2005/2006 a 26,3 quintales por hectárea en el 2012/2013.

Computando cereales y oleaginosas, en la República Oriental del Uruguay la soja es el cultivo con mayor área sembrada en la actualidad, seguido por el trigo y el arroz.

En lo concerniente al trigo, su crecimiento también fue significativo. Se triplicó el área sembrada en el período considerado, ya que en la campaña 2005/2006 se sembraron 153.000 hectáreas, en tanto que siete años después el área había crecido a 450.000 hectáreas en total. La producción se duplicó, pasando de 454.000 toneladas a 982.000 en la campaña 2012/2013. En este cultivo se observa una caída en los rindes: de 2958 kgs por hectárea en el 2005/2006 a 2.183 kgs en el ciclo 2012/2013.

El tercer cultivo en área sembrada y segundo en producción es el arroz. Es un grano que muestra una mayor estabilidad que los anteriores en el crecimiento de su producción y rinde promedio, con una leve caída en el área sembrada. En efecto, a lo largo de estos siete años la producción creció un 5% alcanzando un total de 1.359.000 toneladas en el ciclo 2012/2013. El rinde creció un 8% pasando de 7.290 kgs por hectárea en el 2005/2006 a 7.880 kgs en el ciclo 2012/2013. En tanto que el área cultivada mostró una caída, con 5.000 hectáreas menos sembradas en la campaña 2012/2013 respecto del 2005/2006 (172.500 hectáreas vs 177.300 hectáreas).

Pág 1





Otros dos cultivos que mostraron fuertes crecimientos son el maíz y el sorgo. En maíz, en la campaña 2005/2006 se cosecharon 205.000 toneladas. Para el ciclo 2012/2013, la producción se había triplicado alcanzando las 693.000 toneladas. Esto sucedió debido al crecimiento en el período considerado del 151% en el área sembrada y del 35% en los rindes, como puede observarse en el cuadro adjunto.

En sorgo, la producción de la campaña 2005/2006 era de 61.300 toneladas. Para el 2012/2013, la producción ya se había triplicado -al igual que el maíz-, arribando a 209.000 toneladas. Todo esto motivado por el aumento en el período del 241% en el área sembrada y del 10% en los rindes.

Este notable crecimiento de la producción agrícola impactó positivamente sobre las exportaciones nacionales y ha sido fundamental para consolidar y fortalecer el proceso de generación de divisas de la economía uruguaya. En todas las naciones, el comercio internacional tiene un gran potencial como instrumento de mejora de las condiciones de la población, dado que supone, entre otras cuestiones, un incremento de los mercados o una mejora de la productividad, lo que, a su vez, se transforma en un mayor nivel de progreso de la sociedad.

Para tener una idea de la magnitud del aporte de la agricultura uruguaya a la sustentabilidad de su Balanza Comercial es importante destacar que el año 2013 cerró con un nuevo record para las exportaciones de dicha nación con un monto total de U\$S 9.155 millones, lo cual implicó un 4,8% de crecimiento en relación al año anterior. Y fue precisamente la soja el principal producto exportado con un total anual de U\$S 1.875 millones, lo cual representa un 20,5% del total de las exportaciones nacionales sin computar las ventas externas desde las zonas francas. Las exportaciones de arroz en el 2013 generaron U\$S 513 millones, en tanto que las de trigo fueron de U\$S 307 millones. En consecuencia, si adicionamos las exportaciones de soja, trigo y arroz durante todo el 2013, podemos observar que las mismas ascienden a U\$S 2.695 millones, lo cual representa casi el 30% del monto total en dólares estadounidenses de los despachos externos realizados por la República Oriental del Uruguay en dicho año. Evidentemente, es un aporte fundamental y significativo para la estabilidad macroeconómica de este país y para la consolidación de una mayor equidad social.

